



APROXIMACIÓN PSICOAMBIENTAL A LOS PROCESOS URBANOS: CONSIDERACIONES SOBRE RELOCALIZACIÓN EN LA CIUDAD DE POSADAS

Martín Rosinski Komanovzki ¹

Resumen

Los procesos urbanos que emergen producto del entrecruzamiento entre actores sociales, económicos y políticos, mediante acciones tendientes a configurar el uso y la distribución del espacio público, el suelo, la vivienda y el hábitat, afectando la vida cotidiana de los individuos, constituyen fenómenos que posibilitan analizar el conjunto de prácticas que ocurren al interior de las comunidades y su interaccionan con medidas provenientes de sectores políticos y económicos, en tanto que los procesos urbanos en el contexto de megaobras, actúan como una fuerza reorganizadora que conmueve las bases que regulan y estructuran la comunidad, mediante transformaciones en el hábitat diario de carácter físico, social y simbólico. Esto permite pensar la cuestión urbana como un abordaje del parámetro material e histórico sobre el cual se asientan representaciones que componen la base de la identidad individual y colectiva de determinado grupo poblacional. En la actualidad las ciudades son el principal escenario donde suceden estos procesos que implican la redistribución del espacio a través de la acción del sector público y privado. La especulación del capital inmobiliario, el estado que debe responder a la demanda de infraestructura, y la creciente necesidad de soluciones habitacionales para los sectores más vulnerables de la sociedad, configuran las políticas de intervención, desarrollo y planeamiento urbano. Las intervenciones que siguen exclusivamente lógicas del mercado, modifican determinados entornos sin considerar el criterio de los individuos afectados ni tener en cuenta las prácticas y representaciones que allí tienen lugar. En tal sentido, el presente resumen se desprende de una investigación actualmente en curso sobre procesos urbanos que tienen lugar en la ciudad de Posadas, Misiones; y que parte de la noción de *stress multidimensional de la relocalización* como eje conceptual para identificar problemas de índole psicosocial

¹ Licenciado en Psicología. Facultad de Psicología, Educación y Relaciones Humanas. Universidad de la Cuenca del Plata (Posadas, Misiones). Auxiliar en la cátedra de “Sociología” del segundo año de la carrera de Licenciatura en Psicología. Correo: martinalexisk@yahoo.com.ar

derivados de la relocalización compulsiva de familias, los cuales se comprenden dentro del campo de la salud mental ya que atañen al bienestar subjetivo de la población afectada.

Palabras-clave: Psicología social-Sociología urbana-Hábitat-Vivienda-Desplazados.

Aspectos psicoambientales en procesos de relocalización

La relocalización compulsiva de población desde áreas urbanas afectadas por megaobras de desarrollo, proyectos inmobiliarios o de renovación, implican el traslado muchas veces forzoso de familias enteras hacia otros espacios de la ciudad, donde se edifican complejos habitacionales que albergan y contienen al conjunto de comunidades trasladadas. Tales procesos, ocurridos de manera sistemática, conllevan la desarticulación de prácticas sociales, efectivizadas por la comunidad dentro del espacio determinado, en tanto el traslado genera la pérdida de vínculos vecinales que, previo a la relocalización, constituyen relaciones sociales que permiten satisfacer necesidades fundamentales, ya sean afectivas o económicas. Paralelamente, además de fisurar prácticas y vínculos específicos, la relocalización representa un condicionante externo profundamente ansiógeno, puesto que dicho proceso no significa únicamente cambios habitacionales, sino que es también un cambio social y simbólico. Así, por ejemplo, el contexto de traslado implica suponer qué tipo de relaciones vecinales serán posibles, qué vínculos interpersonales surgirán en el nuevo barrio y de qué manera, y en qué medida se podrán habituar a los mismos. Estas preguntas inciden en la capacidad de proyección a futuro que tienen los individuos y, en definitiva, fomentan situaciones de ansiedad nocivas para la salud mental. El concepto de *stress multidimensional de la relocalización*, formulado originalmente por Thayer Scudder (1977) y trabajado luego por Leopoldo Bartolomé (1983), permite identificar los factores estresores inherentes al proceso de relocalización que, además de ocasionar perjuicios psíquicos al individuo, como la propia ansiedad, provocan el aumento de tensión intracomunitaria que deviene en múltiples conflictos al interior de los grupos.

Otro de los enfoques psicoambientales que permiten abordar la cuestión de las relocalizaciones, lo constituye el denominado *apego al lugar*, que identifica el vínculo afectivo existente entre los sujetos y su lugar de residencia, como una relación simbólica

y material que permite el anclaje de las prácticas cotidianas que determinan la identidad personal y grupal (Cernea, 1989). El concepto de apego al lugar es un constructo de naturaleza afectiva que media la relación entre las personas y los lugares, permitiendo al sujeto corporeizar sentimientos de pertenencia y comodidad allí donde reside. En los primeros trabajos sobre apego al lugar, autores como Marc Fried (1963) incluyen las experiencias traumáticas o negativas dentro del conjunto de sentimientos que vinculan al sujeto con el lugar.

El *apego al lugar* aborda los componentes emocionales que son constantes en el tiempo y que configuran la significación del espacio. Para la aproximación a los mismos, los autores Berroeta, Carvalho, Di Masso y Ossul-Vermeiren (2017) consideran tres dimensiones que describen el vínculo socio-espacial de comunidades específicas. Desde el enfoque individual se intenta saber quiénes se apegan al lugar y en qué medida, priorizando los relatos subjetivos y la evaluación de dichas emociones. Este enfoque considera el apego como parte de procesos psicológicos estables, cuyas estructuras cognitivo-emocional se construyen sobre las características sociales y físicas del lugar. La segunda perspectiva refiere los procesos de interpretación a través de los cuales la realidad geo-espacial deviene en lugares psicológicamente significativos, el apego al lugar depende de las prácticas de significación del espacio mediante el conjunto de narraciones que son transmisibles por la comunidad. Esta dimensión analiza la producción discursiva para comprender por qué y de qué manera los individuos se vinculan al lugar. La tercera dimensión se centra en las prácticas materiales que efectivizan la experiencia habitacional, considerando que las acciones que ejecutan los cuerpos son normativas en tanto producen el sentido y la forma del espacio. Se trata de una reconstrucción interpretativa de los elementos que hacen al vínculo sujeto-espacio, resaltando además de las rutinas cotidianas de la comunidad, la importancia de los símbolos y signos materiales presentes en los barrios que instituyen el afecto hacia los mismos, como así también el accionar de los cuerpos individuales que resulta congruente con el ambiente ocupado.

El conjunto de estas variables no sucede de manera aislada, sino que conforman un todo dinámico en el que la materialidad determina subjetividades y las subjetividades construyen y significan la realidad material.

Metodología

La etapa inicial de esta investigación parte de la aproximación teórica hecha sobre conceptos generales de la psicología ambiental, especialmente articulados con problemáticas derivadas de procesos de relocalización, que se contrastan a través de casos actualmente en desarrollo en la ciudad de Posadas. Para este fin se emplearon distintas herramientas en la recolección y procesamiento de información proveniente de artículos y notas periodísticas, por consiguiente, el trabajo implicó en la revisión y sintetización de bibliografía pertinente, la selección de casos de estudio, el registro de una base de datos con archivos de audio e imágenes y la búsqueda de información en instituciones y organismos públicos. La construcción de instrumentos y entrevistas para el trabajo de campo, como técnicas cualitativas como entrevistas en profundidad propuestas por Taylor y Bogdan (1990), el acercamiento al área de campo desde asentamientos hasta referentes comunitarios y la puesta en marcha de la siguiente etapa de esta investigación.

Datos y análisis de resultados

A principios del año 2019, fuentes oficiales confirmaron la conclusión de obras en Itaembé Guazú, a través de IPRODHA, destinadas a abastecer de agua potable a más de 10.000 familias. El barrio Itaembé Guazú de Posadas es un área de apertura urbana ubicada a 14 kilómetros del centro de la ciudad, desarrollado por el gobierno de la Provincia de Misiones, constituye uno de los complejos habitacionales en desarrollo más grandes del país, y tiene por finalidad contener tanto a poblaciones relocalizadas desde espacios céntricos de la ciudad, como satisfacer la demanda de viviendas de amplios sectores de la sociedad. Pese a esto, cifras conocidas a finales de 2019 indicaron que Misiones era la tercera provincia del país con más barrios informales, con un total de 268. Este dato se explica en la grave situación económica que atraviesa el país, que durante el último tiempo sufrió tasas de desempleo record en 14 años, teniendo Posadas índices de pobreza cercanos al 40%. Esta situación no sólo incrementa el número de asentamientos informales, sino que agrava también la condición de vulnerabilidad en los ya existentes, como en el barrio Néstor Kirchner, donde más de 90 familias reclaman a las autoridades desde 2019 la relocalización debido a falta de servicios e infraestructura mínima en la zona. Por otra parte, a mediados de 2019

comenzó una serie de conflictos en el barrio Las Vertientes de la capital misionera, donde familias de la zona se manifestaron en contra y lograron impedir la construcción de 100 viviendas destinadas a familias relocalizadas.

Conclusiones

Algunas conclusiones preliminares dejan pensar las consecuencias psíquicas que los procesos de relocalización causan en los individuos, no solo a través del estrés inherente a dicho traslado, sino posteriormente, en la medida que las políticas públicas no consideran aspectos psicoambientales en la evaluación de sus proyectos. Las situaciones de tensión intracomunitaria experimentadas, por ejemplo, en el caso del barrio Las Vertientes, traslucen los conflictos que los traslados compulsivos pueden ocasionar al interior de comunidades cuyos vínculos y sentimientos de pertenencia se encuentran tan arraigados al barrio, que la llegada de nuevas familias es experimentada como un fenómeno amenazante. Del mismo modo, problemas como estos son los que no solo incrementan las ansiedades de la familia relocalizada, sino que representa un verdadero obstáculo en su posterior integración al vecindario, cuya vinculación se encuentra mediada por episodios traumáticos y estresores. Este tipo de fenómenos son los que devienen en apegos débiles entre el individuo y el barrio, lo que genera sentimientos adversos hacia el entorno, donde las estructuras mentales permanecen en constante tensión con los significados inscritos en la materialidad del espacio.

Otro aspecto que hace al bienestar psicosocial del individuo, radica en las características espaciales de los lugares donde residen. Este punto conlleva asumir que los individuos adaptan sus prácticas vitales a los entornos que habitan, en tal sentido Brites (2012) explica cómo las pautas urbanas que siguen los proyectos de relocalización, acentúan la vulnerabilidad característica de estas poblaciones, en tanto desarticula nexos interpersonales fundamentales de las economías familiares informales, y repercute además aumentando costos de traslados ya que los nuevos complejos habitacionales se encuentran muy alejados del centro urbano y comercial de la ciudad.

Los procesos urbanos alteran la materialidad de los espacios habitables, y con esto, afectan de manera permanente las estructuras psicológicas que actúan en la vinculación al lugar, por tanto, es de suma importancia conocer las características de las problemáticas psicoambientales para que los proyectos implementados sobre la

población no los reproduzcan y no dañen la salud psicosocial de la comunidad y sus miembros.

Referencias

Bartolomé, Leopoldo (1985). Estrategias adaptativas de los pobres urbanos: El efecto “entrópico” de la relocalización compulsiva. En Bartolomé, Leopoldo (comp.), *Relocalizados: Antropología social de las poblaciones desplazadas*. Buenos Aires: Ediciones del IDES.

Bartolomé, Leopoldo (1983). Aspectos sociales de la relocalización de población afectada por la construcción de grandes represas. Trabajo mimeografiado. Buenos Aires.

Berroeta, H., Carvalho, L., Di Masso, A. y Ossul-Vermeiren, M. (2017). Apego al lugar: una aproximación psicoambiental a la vinculación afectiva con el entorno en procesos de reconstrucción del hábitat residencial. *Revista invi*, 32 (91), 113-139.

Brites, Walter (2012). Las adversidades del hábitat en conjuntos habitacionales de población relocalizada. En Erazo, Jaime Espinosa y Bolívar, Teolinda (coord.), *Hacedores de Ciudades: Dimensiones del hábitat popular latinoamericano*. Quito: FLACSO-CLACSO-Instituto de la ciudad.

Cernea, Michael (1989). Relocalizaciones involuntarias en proyectos de desarrollo: Lineamientos de políticas a ser aplicadas en proyectos financiados por el Banco Mundial. Documento Técnico 805, Banco Mundial.

Fried, Marc (1963). Grieving for a Lost Home. En Duhl, L.J. (comp.), *The Urban Condition*. New York: Basic Books.

Scudder, Thayer y Colson, Elizabeth (1982). From welfare to development: A conceptual framework for the analysis of Dislocated People. En Hansen, Art y Oliver Smith, Anthony (eds.), *Involuntary Migration and Resettlement. The problem and responses of Dislocated People*. Boulder Colorado: Westview Press.

Taylor, S. y Bogdan, Robert (1990). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.